

Igualdad de trato, igualdad de derechos

10 acciones para poner fin a la discriminación de edad



Diciembre de 2001

Acción *sobre*
Envejecimiento
campana
planificando para un mundo mayor

HelpAge
International
Acción global sobre envejecimiento

HelpAge International es una red mundial de organizaciones sin fines de lucro con la misión de trabajar con y para las personas mayores en desventaja alrededor del mundo para lograr una mejoría duradera en la calidad de sus vidas. Fundada en 1983, HelpAge International cuenta con 65 miembros y más de 500 contrapartes en 90 países, respaldadas por cuatro centros regionales, nueve programas nacionales y oficinas en Londres y Bruselas.

Igualdad de trato, igualdad de derechos: 10 acciones para poner fin a la discriminación de edad

Publicado por: HelpAge International

PO Box 32832, Londres N1 9ZN, Reino Unido

Tel: +44 (0)20 7278 7778

Fax: +44 (0)20 7713 7993

Email: hai@helpage.org

Sitio web: www.helpage.org

© HelpAge International 2001

Sociedad benéfica registrada no. 288180

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida sin autorización previa, con fines educativos y sin fines de lucro, siempre y cuando se acredite la fuente.

Imagen de la portada: © Penny Tweedie / Panos Pictures

Introducción

Igualdad de derechos para las personas mayores

El envejecimiento es una experiencia tanto universal como personal. Los derechos y principios que adherimos y rechazamos hoy son nuestros propios derechos, ahora y en el futuro. Pero millones de personas mayores alrededor del mundo sufren de pobreza crónica; enfermedades no tratadas; falta de vivienda o albergue inadecuado; violencia, abuso y maltrato; falta de educación; poco o ningún acceso a la justicia; temor y aislamiento.

HelpAge International propone 10 acciones concretas para asegurar que las personas mayores alrededor del mundo se beneficien de toda la gama de derechos humanos internacionalmente aceptados. Actualmente, las únicas disposiciones que rigen especialmente para la tercera edad, los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad que exhortan a la Independencia, la Dignidad, la Atención, la Autorrealización y la Participación — aun no han sido incorporados al derecho internacional en materia de derechos humanos.

HelpAge International (HAI) postula un enfoque de desarrollo basado en derechos y confiere un gran valor al trabajo en redes y al fortalecimiento de organizaciones de la tercera edad. Este documento se basa en consultas realizadas en el 2001 con personas mayores en el mundo en desarrollo y en economías en transición, como parte de la campaña Acción sobre Envejecimiento de HAI. Un objetivo superior clave de dicha campaña es asegurar que la estrategia que será aprobada en la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento en el 2002 sea efectivamente implementada y monitoreada.

Discriminación de edad — una barrera para la igualdad de trato

La discriminación de edad es nuestra preocupación medular. Todas las sociedades discriminan a las personas por razones de edad. La discriminación de edad y los estereotipos influyen sobre las actitudes, y éstas a su vez afectan la forma en que las decisiones son tomadas y los recursos son asignados en el plano familiar, comunal, nacional e internacional.

Las personas mayores tienen derecho a beneficiarse de los compromisos internacionales para acabar con la pobreza. Desean jugar un activo papel en la mejora de su bienestar y su entorno. Pero la experiencia de HAI y de las mujeres y hombres mayores con quienes trabajamos es que las personas mayores están luchando por ser vistas, escuchadas y comprendidas. Siguen siendo excluidas del diálogo y las acciones para mejorar su situación. El resultado es que las mujeres y hombres mayores no están recibiendo la parte que les corresponde de los recursos nacionales y mundiales.

Las políticas que deliberadamente o por omisión marginan a las personas de contribuir activamente a la sociedad por tener 50, 60 u 80 años no solamente están vulnerando principios establecidos de derechos humanos, sino que también están desperdiciando un valioso recurso humano y social.

Discriminación de edad:

‘Trato desigual o negación de derechos por razones de edad por parte de individuos u organizaciones. Puede ser detectada en procesos, actitudes y conductas discriminatorios, basados en el prejuicio, la ignorancia, la desconsideración y los estereotipos, que ponen en desventaja a las personas mayores.’

HelpAge International

Envejecimiento de la población

- Para el 2050, se estima que el número de personas mayores de 60 años será aproximadamente igual al número de niños y niñas menores de 14.
- El número de personas mayores de 75 años está aumentando más rápidamente que cualquier otro segmento.
- En África, se estima que la proporción de personas mayores de la población total crecerá en un 93 por ciento en los próximos 20 años.
- En 25 años, casi un tercio de la población de Beijing será mayor de 60 años.

Cambio demográfico y pobreza en la tercera edad

El cambio demográfico, sin precedentes — el envejecimiento de la población y el crecimiento demográfico — constituye un problema estructural clave para nuestro mundo, comparable en impacto con la globalización y la alteración del clima. El aumento de la longevidad representa un triunfo para el desarrollo humano. En todas partes del mundo, la población está viviendo más años. En 1945, la esperanza de vida era de 45 años a nivel mundial; actualmente es de 65 años, y para el 2045 se calcula que estará en 76 años. Dos tercios de las personas mayores de 60 años ya viven en los países en desarrollo, que están registrando los aumentos más acelerados.

Las estadísticas de la ONU predicen que, durante el período 2000-2050, la proporción de personas mayores en el mundo en desarrollo se habrá más que duplicado, mientras que la proporción de niños y niñas habrá disminuido en un 10 por ciento.¹

Las cifras relativas al envejecimiento de la población aun tienen que inducir a los diseñadores de políticas a redireccionar recursos globales y nacionales a los crecientes números de personas mayores pobres, especialmente en los países de bajos recursos.

El pensamiento de desarrollo social está empezando a definir, medir y actuar contra la pobreza desde una óptica multidimensional, prestando atención a los principios de empoderamiento y participación, así como a la promoción y realización de toda la gama de derechos humanos — económicos, sociales, culturales y civiles — para todas las personas. Pero las Metas Internacionales de Desarrollo y las Metas del Milenio no reflejan el impacto del envejecimiento de la población. Mientras las personas mayores sigan sin beneficiarse de las políticas y prácticas de desarrollo contemporáneas y permanezcan en la pobreza crónica, los avances hacia el cumplimiento de las metas internacionales de erradicación de la pobreza se verán comprometidos.

Contribuciones de las personas mayores

Cuando se ha vivido toda una vida sumergido en la pobreza, es más difícil escapar de ella en la tercera edad. Es más: la pobreza se transmite a través de las generaciones. Pero este ciclo puede romperse. El apoyo otorgado a las personas mayores rinde claros dividendos para todas las generaciones.

A pesar de la pobreza crónica, la mayoría de las personas mayores en el mundo en desarrollo se mantiene a sí misma y contribuye a sus familias y comunidades. Los crecientes números de personas mayores, especialmente mujeres, responsables de criar niños en comunidades aquejadas por la enfermedad, el conflicto armado y la migración, exigen cambios en las políticas, a fin de ayudar a este segmento etario a contribuir tanto como pueda, durante el tiempo que pueda.

'El sello de una sociedad noble no reside en la forma en que protege a los poderosos, sino en que defiende a los vulnerables.'² Invertir en las capacidades productivas y sociales de las mujeres y hombres mayores sin duda producirá resultados de gran magnitud para todas las edades, en términos de bienestar comunitario, cohesión social y productividad económica.

El sistema de la ONU debe reconocer la importancia primaria del envejecimiento de la población como un 'problema arquitectónico' para el siglo XXI. La inminente Estrategia Internacional de Acción sobre el Envejecimiento de la ONU tiene que ser respaldada por un programa más desarrollado y con mejores recursos a favor de la tercera edad en el sistema de la ONU, incluyendo un papel más preponderante en la ejecución y el seguimiento de la nueva Estrategia.

1 Comisión de Desarrollo Social de la ONU. Proyecto de Estrategia Internacional de Acción sobre el Envejecimiento, 2001.

2 Darkwa, O. 1997. 'Reforming the Ghanaian Social Security System: Prospects and Challenges.' *Journal of Cross-Cultural Gerontology*. 2:2.

10 acciones para poner fin a la discriminación

1. Reconocer los derechos humanos de las personas mayores y los beneficios del envejecimiento de la población para el desarrollo humano.
2. Asignar a las personas mayores la parte que en justicia les corresponde de los recursos nacionales y globales.
3. Garantizar protección social adecuada y un ingreso mínimo en la tercera edad.
4. Proporcionar atención de salud accesible y gratuita a las personas mayores.
5. Poner a disposición de la población programas de crédito, empleo, capacitación y educación, independientemente de la edad del beneficiario.
6. Eliminar la violencia contra las personas mayores.
7. Asegurar que los diseñadores de políticas escuchen e incorporen las opiniones de las personas mayores.
8. Incluir y consultar a las personas mayores en la planificación de la ayuda de emergencia y los programas de rehabilitación después de desastres y crisis humanitarias.
9. Fijar estándares de prácticas internacionales para guiar las políticas públicas sobre el envejecimiento.
10. Respaldar a las personas mayores en su rol de cuidadoras.

‘Sólo un cambio de actitudes sociales, incluyendo las actitudes y expectativas de las propias personas mayores, reducirá la discriminación y la exclusión de las personas mayores y hará que se asignen recursos a satisfacer sus necesidades.’³

‘En el pasado yo eduqué a mis hijos — pagando las tarifas escolares, comprando libros, pagando el transporte, la comida y los uniformes. También contribuí a su educación cultural, por ejemplo, con las ceremonias de circuncisión. Yo contribuía en la iglesia, pagaba los honorarios del médico cuando los niños se enfermaban, preparaba alimentos nutritivos, me ocupaba de la limpieza, daba alojamiento, labraba los campos y daba consejos cuando los chicos y sus parejas tenían problemas. Todavía sigo haciendo todas esas cosas. Contribuyo económicamente y a la atención de salud de la familia.’⁴

Uno Reconocer los derechos humanos de las personas mayores y los beneficios del envejecimiento de la población para el desarrollo humano

Las mujeres y los hombres mayores en todas partes contribuyen con recursos, destrezas y experiencia a sus familias, comunidades y naciones. El cambio en las estructuras de edad y el giro en las relaciones de dependencia requieren intervenciones de política social para responder y apoyar la mayor longevidad y sus beneficios más amplios para la sociedad.

La tercera edad tiene que ser lo más segura y productiva posible. Sin estas condiciones, las personas mayores no podrán beneficiarse de esos años adicionales tan plenamente como podrían, y sus derechos humanos estarían siendo vulnerados.

Las personas mayores siempre han contribuido cuidando de miembros de la familia. La evidencia parece indicar que ese rol se está expandiendo, a medida que atienden a otras personas mayores que requieren apoyo, y en forma creciente a las generaciones más jóvenes, como consecuencia de la migración económica, el conflicto armado y el VIH/SIDA. Con demasiada frecuencia, las personas mayores son retratadas como una pérdida para las economías nacionales, presuntamente porque generan gastos cada vez mayores de atención de salud y atención social.

Una meta central de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social fue ‘la promoción de un medio ambiente favorable para el desarrollo social’. Dicha meta rige igualmente para las personas mayores, que tienen derecho a vivir en un medio ambiente que potencie sus capacidades, cualesquiera sean sus circunstancias personales. Alimentación, vivienda, albergue y transporte son aspectos clave de dicha meta.

Los gobiernos cumplen un rol central en la promoción de dicho medio ambiente favorable, fortaleciendo el desarrollo en todas las etapas de la vida e impulsando instituciones sociales basadas en los principios de reciprocidad e independencia.

La vulnerabilidad por razones de edad y de género requiere atención especial y acciones focalizadas. El enfoque de género para el abordaje de la tercera edad reconoce las vulnerabilidades diferentes de las mujeres y los hombres mayores. Por ejemplo, las mujeres mayores que enviudan a menudo carecen de bienes materiales, mientras que los hombres mayores pueden ser rechazados porque no son considerados productivos.

La mayoría de las personas mayores desea seguir participando como miembros activos de sus sociedades, trabajando y viviendo lado a lado con sus familias y comunidades. Desean ser involucradas en los programas de desarrollo, contribuir con su experiencia y conocimientos acumulados y aprender destrezas nuevas para mantenerse a sí mismas y apoyar a sus familias.

Las personas mayores, al igual que las más jóvenes, necesitan ser motivadas a valorar sus contribuciones, ya que las actividades domésticas y reproductivas no suelen ser valoradas económicamente. El que dichas contribuciones diversas no sean contabilizadas — en las estadísticas oficiales y por las comunidades, personas individuales o las propias personas mayores — refuerza los estereotipos que colocan las necesidades asistencialistas de las personas mayores por encima de sus contribuciones sociales y económicas a la sociedad.

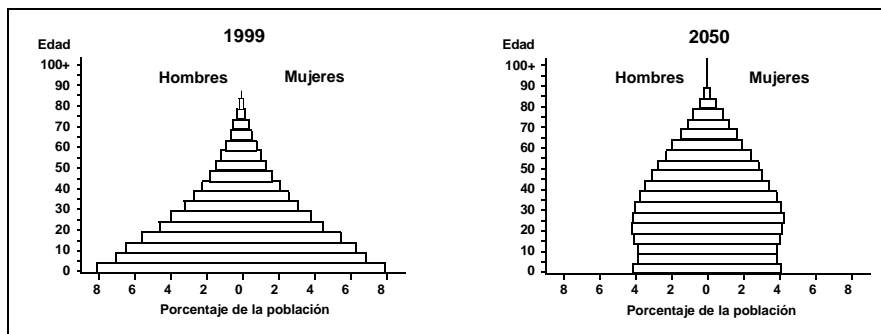
Recomendaciones:

- El diseño y la ejecución de las iniciativas internacionales de desarrollo y financiamiento — los presupuestos para asistencia de las instituciones donantes, los documentos estratégicos de reducción de la pobreza y los programas de alivio de la carga de la deuda para Países Pobres Altamente Endeudados (PPAE) — deben dar prioridad a las crecientes poblaciones de personas mayores en los países de bajos recursos.
- La comunidad de naciones debe especificar de qué manera los compromisos de desarrollo internacional y derechos humanos, especialmente las Metas del Milenio y las Metas Internacionales de Desarrollo, beneficiarán a las poblaciones actuales y futuras de personas mayores.
- Los países en desarrollo y los países con economías en transición requieren asistencia internacional, tanto financiera como técnica, para implementar la Estrategia Internacional de Acción sobre el Envejecimiento y alcanzar las metas internacionales de desarrollo.

'La tercera edad no es aterrizante cuando te sientes necesitado por otros.'

Consulta en Rusia

Tabla 1: Envejecimiento de la población en los países menos desarrollados



Fuente: *Publicación de las Naciones Unidas (ST/ESA/SER.A/179), número de venta E.99.XIII.11, © Naciones Unidas 1999.*

‘Necesitamos de todo — dinero en primer lugar. Tenemos artículos del hogar, pero la comida es el problema. La comida es lo más caro aquí. No necesitamos ropa principalmente, necesitamos comida.’

Consulta en Bosnia

‘Es fácil identificar la casa de una persona mayor en un caserío, porque a menudo está dilapidada y es de mala calidad.’

Consulta en Kenia

Dos Asignar a las personas mayores la parte que en justicia les corresponde de los recursos nacionales y globales

Las personas mayores tienen derecho a una parte de los recursos nacionales e internacionales. Para el 2050, la proporción de personas mayores de 60 años en los países en desarrollo se habrá más que duplicado, del ocho al 19 por ciento. Y, sin embargo, los gobiernos y las instituciones internacionales siguen omitiendo tomar en cuenta las necesidades básicas, los derechos y las contribuciones de la tercera edad. Las personas mayores se encuentran excluidas de las discusiones sobre políticas y programas que podrían tener un impacto sobre las asignaciones presupuestarias.

La pobreza a menudo es crónica en la tercera edad. Un enfoque holístico para combatir la pobreza a todo lo largo del curso de la vida reconoce la naturaleza intergeneracional de la pobreza. Las personas mayores dependen de las generaciones más jóvenes, que se encuentran empobrecidas, y, a su vez, luchan por mantener a sus hijos y nietos. Cuando se ha vivido toda una vida sumido en la pobreza, especialmente en el caso de las mujeres, ésta suele profundizarse en la tercera edad.

Aun hace falta información detallada sobre la pobreza y las condiciones de vida de las personas mayores en los países en desarrollo. Las investigaciones intergeneracionales acerca del rol que cumplen las personas mayores en generar ingresos y egresos en el hogar serán cruciales para desarrollar e implementar iniciativas eficaces orientadas a eliminar la pobreza en la tercera edad.

La evidencia sugiere que la mayoría de las personas trabaja hasta muy avanzada edad o hasta el final de sus días, a menudo manteniendo familias enteras con su esfuerzo. Las personas mayores son el segmento más propenso a trabajar en el sector informal, ya que suelen ser expulsadas del sector formal por la jubilación o la discriminación muchos años antes de concluir su vida laboral. Muchos de los y las más pobres han trabajado todas sus vidas en el sector informal.

Invertir en la capacidad productiva de las personas mayores refuerza la independencia y permite a las personas mayores contribuir a sus hogares. Un estudio reciente de HAI en Mozambique reveló que: ‘La falta de ingresos, combinada con la precariedad de las viviendas, el hambre y la falta de enseres domésticos...hacía que las personas mayores rara vez dispusieran de recursos para enfrentar sus propios problemas. [Esto era] exacerbado por la exclusión [de las personas mayores] del crédito, la capacitación y la distribución de semillas, herramientas y otros recursos generadores de ingresos. Aunque muchas personas mayores todavía tenían la capacidad personal para satisfacer sus necesidades diarias, se sentían excluidas de los mecanismos que estaban a disposición de los miembros más jóvenes de la comunidad para hacerlo.’⁵

Recomendaciones

- Las políticas para el abordaje del envejecimiento deben ser incluidas como parte integrante de las estrategias presupuestarias a nivel nacional e internacional. El financiamiento de todos los sectores, desde educación hasta salud y desarrollo social, debe tomar debida cuenta de las poblaciones que están envejeciendo.
- Las Metas Internacionales de Desarrollo y las Metas del Milenio deben incluir la reducción a la mitad de la pobreza en la tercera edad para el 2015.
- Las políticas nacionales e internacionales deben reafirmar los derechos ciudadanos de las personas mayores a una parte proporcional de los recursos disponibles como una cuestión de equidad, y deben potenciar también el potencial de desarrollo de los grupos de personas mayores en forma sistemática y focalizada.
- La recolección de información a nivel nacional e internacional debe revelar los números de personas mayores que están viviendo en la pobreza y cómo podrían escapar de ella. Las estadísticas de pobreza existentes deben ser desagregadas y analizadas por edad. Indicadores de edad deben ser adoptados para medir los avances en la reducción de la pobreza.
- Es necesario identificar los beneficios intergeneracionales que resultan de invertir en grupos de la tercera edad.

‘En los hogares, los niños están siendo priorizados para recibir comida, seguidos por los adultos económicamente activos. Hay informes de que las personas mayores están rechazando los alimentos. Consumen sólo líquidos y conservan sus energías manteniéndose echadas.’⁶

⁶ Información general sobre la situación de las personas mayores en el panorama actual de las emergencias, HelpAge International, Etiopía, 2001 (inédito).

‘Si usted tiene carné del seguro, tiene que movilizarse hasta El Hara (a seis kilómetros), de ahí lo remitirán a Elingaz (a 13 kilómetros) y, si ha logrado llegar hasta allá, le dirán que las enfermedades oculares no están incluidas en el seguro. Es más: ¡también tiene que recoger las medicinas de otros sitios!’

Consulta en Sudán

Tres Garantizar protección social adecuada y un ingreso mínimo en la tercera edad

Las iniciativas internacionales y nacionales diseñadas para regular la protección social sobre una base de equidad no están respondiendo a los requerimientos de poblaciones que están envejeciendo.

Las preocupaciones primordiales de las personas mayores en todos los países son la seguridad material y el acceso a alimentación y atención de salud. Sin la red de seguridad que ofrece la protección social, el envejecimiento trae consigo derechos reducidos a alimentación, salud, transporte, vivienda, saneamiento y otros servicios básicos. Incluso pequeños montos de un ingreso regular en efectivo tienen un impacto real sobre la reducción de la pobreza entre las personas mayores más pobres y sus familias.⁷

Pocas personas en los países en desarrollo son elegibles para asistencia social o pensiones de jubilación. En Etiopía, por ejemplo, apenas el tres por ciento de la población reúne los requisitos para una pensión. En los lugares que sí proporcionan asistencia social, innumerables barreras impiden a la población cobrar sus pensiones. El Banco Mundial estima que en India los problemas que enfrentan las personas mayores para acceder a la pensión a la que tienen derecho las personas mayores pobres (dos dólares americanos al mes) hacen que la tasa de recolección de este beneficio sea muy baja. Y, sin embargo, HelpAge India informa que el 33 por ciento de la población de la tercera edad de ese país está viviendo por debajo de la línea de pobreza, y el 33 por ciento apenas por encima de ella.

En todo el mundo, las mujeres mayores tienen menos posibilidades que los hombres mayores de reunir los requisitos para acceder a la asistencia proporcionada por el Estado, ya que la gran mayoría trabaja fuera del sector formal. Tienden a poseer menos activos — por ejemplo, educación y destrezas de lecto-escritura — y a padecer problemas crónicos de salud. A menudo carecen de los conocimientos y documentos necesarios para calificar como receptoras de los subsidios estatales para servicios esenciales — cuando éstos existen.

Los debates sobre la seguridad social para personas mayores en los países de bajos ingresos han incidido mayormente sobre sistemas privados de pensiones de tipo contributivo, en teoría accesibles para las personas que trabajan fuera del sector formal. Sin embargo, el hecho de que en dichos sistemas los beneficios estén asociados a contribuciones hace que no lleguen a los pobladores más pobres, que no ven ninguna ventaja en participar, aun en el caso de que sí pudieran asumir las contribuciones.

Los sistemas de pensiones universales de tipo no contributivo sí llegan a grupos de personas en desventaja — por ejemplo, cuidadores no remunerados, mujeres y trabajadores del sector informal. Evidencias de países de bajos ingresos que cuentan con sistemas de pensiones universales sugieren que sí son factibles. En Botswana y Namibia, por ejemplo, la transferencia anual a los pensionistas asciende a 0.4 y 0.7 por ciento del producto interno bruto, respectivamente.⁸ ‘El costo presupuestario de proveer pensiones universales no es alto...la universalidad es físicamente factible para los PMD [países menos desarrollados] si se mantiene por debajo del uno por ciento del PIB...’⁹

Incluso pensiones mínimas marcan una importante diferencia para generaciones de familias que viven juntas. Una investigación reciente en Namibia reveló que cerca del 30 por ciento de la asistencia social para las personas mayores se invierte en educación y atención para los nietos.¹⁰

⁷ *The Contribution of Older People to Development: The South Africa Study* HelpAge International, 1999.

⁸ Willmoore, L. 2001 *Universal pensions in low-income countries*. Documento presentado en un taller organizado por la Iniciativa de Diálogo sobre Políticas, Worcester College, Oxford, 4 de septiembre de 2001.

⁹ Charlton, R. and McKinnon, R. 2001 *Pensions in Development*, Ashgate, UK.

¹⁰ Devereux, S. 2001, *Social Pensions in Namibia and South Africa*, documento de trabajo 379 del Institute for Development Studies (IDS), Reino Unido.

Recomendaciones

- Los países de bajos recursos tienen que ser apoyados financiera y técnicamente para ofrecer una gama de mecanismos de protección social, incluyendo un ingreso mínimo vital como parte integrante de sus políticas de desarrollo.
- El financiamiento para el Desarrollo debe considerar el contexto financiero y de desarrollo para ofrecer protección social adecuada y un ingreso mínimo en la tercera edad.
- Los países donantes deben comprometerse a cumplir la meta del 0.7 por ciento de sus presupuestos para asistencia al desarrollo, y especificar cómo sus programas de lucha contra la pobreza promueven la provisión de protección social y un ingreso mínimo para grupos de la tercera edad.
- Las personas mayores deben ser incluidas en el diálogo acerca de cómo proporcionar protección social.

'Yo tengo que mendigar para conseguir dinero para comer. No me agrada, pero no me queda más remedio.'

Consulta en Indonesia

'Cuando me jubilé, recibía una pensión. Ahora los precios están cinco veces más altos, pero mi pensión sólo ha subido tres veces.'

Consulta en la República Checa

Tabla 2: Tres usos principales del ingreso por concepto de pensiones en Namibia

Rubro	Beneficiario	Total (% de los usos mencionados)
Comida y provisiones	familia	27.0
Gastos escolares	nietos y nietas	15.5
Gastos de salud	pensionista	13.8
Comida y provisiones	pensionista	10.6
Gastos de salud	familia	9.3
Ropa	pensionista	6.1
Ropa	familia	4.7
Vivienda	familia	2.2
Agua y electricidad	familia	1.4
Agricultura	pensionista	0.6
Otros	otros	8.7

Nota: Las cifras representan un porcentaje del número total de usos mencionados, no el valor de los mismos. No se observaron diferencias significativas por sexo del beneficiario o cabeza de familia. Tomado del documento de trabajo 379 del IDS *Social Pensions in Namibia and South Africa*, S. Devereux.

‘La comunidad internacional debe proveer medicamentos esenciales para personas con enfermedades como diabetes, trastornos neurológicos, etc. Si dichas medicinas fueran proporcionadas, las personas mayores de Bosnia podrían sobrevivir con sus pensiones, porque actualmente invierten la mayor parte de sus pensiones en medicinas.’

Consulta en Bosnia

‘Las ambulancias no llevan a personas mayores de 60 años a los hospitales.’

Consulta en Sudáfrica

Cuatro Proporcionar atención de salud accesible y gratuita a las personas mayores

El nivel más alto posible de salud física y mental es un derecho humano básico. Las personas mayores deben tener el mismo acceso a atención de salud que cualquier otra franja etaria, pero, en los hechos, a menudo reciben una parte menor de la que en justicia les corresponde.

El supuesto de que las personas mayores hacen un uso desproporcionado de la atención de salud debe ser cuestionado. En Etiopía, las investigaciones revelan ‘una mayor incidencia de enfermedades tanto agudas como crónicas entre las personas mayores que en cualquier otro segmento etario’.¹¹ El acceso a atención de salud formal frecuentemente disminuye con la edad.

La evidencia recolectada por HAI alrededor del mundo indica que, en las instalaciones de salud del Estado, el acceso a medicinas esenciales y otros servicios de salud a menudo les es negado a las mujeres y hombres mayores. En un estudio sobre servicios de salud en Kenia,¹² un alto funcionario de un hospital nos confió que ‘las personas mayores representan un gran dolor de cabeza y un desperdicio de recursos. El favor más grande que me podrían hacer como organización de personas mayores es sacármelas del hospital.’

Las personas mayores sistemáticamente subrayan la importancia de la buena salud y las dificultades que experimentan para recibir atención de salud, debido a la distancia que las separa de los centros de salud u hospitales, el costo o la falta de disponibilidad de medicamentos esenciales y las actitudes despectivas del personal de los servicios de salud. El resultado es que sus enfermedades tanto crónicas como oportunistas se quedan sin recibir tratamiento.

Las personas mayores, especialmente las mujeres, también contribuyen a la atención de salud cuando atienden a familiares enfermos y emplean sus destrezas de curanderas y parteras tradicionales, que están rápidamente disponibles y son fácilmente accesibles para sus comunidades.

El buen estado de salud permite a las personas mayores seguir contribuyendo a sus familias y comunidades. Las enfermedades son costosas y pueden anteceder estados de extrema vulnerabilidad y sus consecuencias, como el abuso, el maltrato y la violencia.

Los problemas de salud específicos de la tercera edad deben ser incluidos en las estrategias para mejorar la situación de salud en general. Las necesidades de salud de las mujeres mayores deben recibir atención especial, sobre todo considerando que a menudo renuncian a tratarse y medicarse a favor de miembros de la familia más jóvenes.

Es necesario hacer mayores esfuerzos para abordar los riesgos de salud relacionados con el aislamiento social: abandono personal, mala alimentación, efectos de la menopausia y pérdida de la visión. Los hombres mayores, en particular, sufren un alto índice de problemas de salud mental y reciben poco o ningún apoyo de los servicios de salud.

El VIH representa una preocupación especial, ya que la falta de pruebas para mayores de 49 años significa que el VIH en las personas mayores suele pasar sin detectar o es falsamente diagnosticado como otra enfermedad. Las consecuencias pueden ser: un sufrimiento intenso, tratamientos inadecuados y falta de atención paliativa apropiada. Adicionalmente, existe el riesgo de transmitir la enfermedad a otros miembros de la familia.

¹¹ *Older persons and poverty in Ethiopia* HelpAge International 2000 (inédito).

¹² *Elder abuse in the health care services in Kenya*. Investigación efectuada por HelpAge International y HelpAge Kenia para la Organización Mundial de la Salud en el 2001, a ser publicada en enero del 2002.

Existen diversos programas exitosos dirigidos por personas mayores, que brindan atención preventiva y primaria a personas mayores en sus hogares. Dichos programas de salud a nivel comunitario están funcionando en una serie de países, como Filipinas y el Perú. Sin embargo, para ser sostenibles necesitan el respaldo de los servicios públicos.

Recomendaciones

- Proporcionar atención de salud gratuita para las personas mayores de 50 años.
- Aumentar la capacitación en geriatría y la detección de enfermedades crónicas propias de la tercera edad.
- Confrontar y modificar las actitudes del personal de servicios de salud.
- Asegurar el control, la detección y el tratamiento apropiado del VIH entre los mayores de 49 años.
- Focalizar programas de apoyo a la tercera edad en zonas rurales, ya que muchas personas mayores son abandonadas a su propia suerte en las áreas rurales.
- Invertir en las personas mayores como capacitadoras y proveedoras de atención de salud.
- Asegurar que las iniciativas globales de salud, incluyendo el Fondo Global de Salud, incorporen a las personas mayores.
- Asegurar inversión internacional en el trabajo de la OMS en enfermedades crónicas y envejecimiento.

‘Nosotros no tenemos la energía para caminar grandes distancias. A veces tenemos que usar bicicletas y carretillas para llevar a los enfermos al hospital, lo cual empeora su estado aun más. Esto se debe a la falta de finanzas para transporte.’

Consulta en Kenia

‘En las aldeas, los agricultores mayores son muy pobres. No pueden trabajar porque necesitan semillas y equipos agrícolas. Los productores no tienen ingresos ni protección.’

Consulta en Moldavia

Cinco Poner a disposición de la población programas de crédito, empleo, capacitación y educación, independientemente de la edad del beneficiario

La mayoría de las personas pobres trabaja hasta muy avanzada edad y por lo tanto tiene la misma necesidad de programas de empleo, crédito, asistencia al desarrollo, educación y capacitación que otras franjas etarias. Y, sin embargo, el crédito a menudo les es negado por razones de edad, y la mayoría de los programas de crédito tiene un techo.

La experiencia ha demostrado que, como sucede con otros segmentos etarios, las oportunidades de crédito, educación y capacitación mejoran las perspectivas de las personas mayores y su capacidad para apoyar a sus familias. Los programas de crédito promovidos por HAI demuestran que las personas mayores constituyen un muy buen riesgo crediticio, con una tasa de devolución promedio del 80 por ciento, llegando hasta el 90 por ciento en los programas de más larga data.¹³

En Haití, HAI y la Sociedad Haitiana para los Ciegos (SHAA, según sus siglas en inglés) hicieron préstamos en efectivo a 120 personas mayores y las capacitaron en administración de empresas. El ingreso adicional producto de sus empresas, que incluían negocios de ropa, pastelería, artículos del hogar y comestibles, así como actividades agropecuarias, benefició a 600 personas más de sus familias.

El acceso a recursos de educación, capacitación y fortalecimiento en todas las etapas de la vida constituye un derecho y una necesidad para combatir la discriminación que sufren las personas mayores. Los estereotipos que retratan a las personas mayores como incapaces de aprender destrezas nuevas, o demasiado aferradas a las prácticas del pasado, deben ser contestados. Demasiadas personas pobres se encuentran marginadas por su falta de destrezas de lecto-escritura y cálculo.

Las mujeres mayores tienden a carecer de educación formal y de experiencia de trabajo. Por lo tanto, requieren apoyo para desarrollar destrezas, y crédito para abrir negocios o conseguir empleo.

Los programas de educación y capacitación para personas mayores o que las incluyen mejoran su calidad de vida y las fortalecen en su rol de educadoras de las futuras generaciones. La educación emergió como un importante requerimiento para las personas mayores en un estudio del Programa de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento, cuando preparaba inicialmente el proyecto de la Estrategia Internacional de Acción sobre el Envejecimiento.

Recomendaciones

- Para el 2015, las personas mayores en todas partes deben tener acceso a educación básica.
- Los diseñadores de políticas, las organizaciones de desarrollo, las comunidades y las personas mayores deben hacer frente a las prácticas y actitudes que excluyen a las personas de los programas de educación por razones de edad.
- Los límites de edad para el crédito, el empleo y la capacitación deben ser eliminados por ley.
- Las mujeres mayores deben ser focalizadas como grupo meta en los programas de crédito.
- Todos los sistemas de educación y capacitación a nivel nacional deben ser adaptados para incentivar la participación de los hombres y las mujeres mayores.
- Es necesario desarrollar acciones para impulsar el empleo de las personas mayores. La meta de la OIT de 'trabajo decente para todos' rige igualmente para las personas mayores, y es preciso desarrollar estrategias como jubilación flexible, condiciones laborales flexibles y mayor provisión de capacitación y fortalecimiento de destrezas para mayores de 50 años.

'Me enteré del curso por la radio y me ha encantado. Hay una gran diferencia entre la educación de antes, que era más rígida, y la educación hoy en día, que da más importancia a la expresión de los sentimientos. Eso coincide con mis ideas.'

*Adela Romero Palma, 59, hablando sobre un curso de capacitación para niñeras en el Perú.*¹⁴

‘Durante la consulta, las personas mayores reportaron casos de violencia física, emocional y sexual, y de cómo miembros de la familia les negaban el acceso a, y el control de, sus tierras y otros recursos. Mencionaron la falta de acceso a protección legal y, en algunos casos, el desconocimiento de sus propios derechos. Todos indicaron que tenían dificultades para acceder a los servicios del Estado porque los empleados públicos los maltrataban y hostigaban.’

Consulta en Kenia

Seis Eliminar la violencia contra las personas mayores

Exhortamos a una declaración de condena en los términos más enérgicos posibles de la violencia contra las personas mayores, como una violación de sus derechos humanos más elementales. La magnitud y la naturaleza de la violencia perpetrada contra los hombres y las mujeres mayores recién están saliendo a la luz. El problema está siendo tratado ahora, en gran medida porque las personas mayores se están atreviendo a salir al frente y denunciarlo, y están siendo consultadas al respecto con mayor frecuencia. Las personas mayores nos están diciendo que aguardan la tercera edad con ansiedad y miedo, no sólo por la agudización de la pobreza, sino por la creciente dependencia de otras personas y su consiguiente vulnerabilidad al abuso y el maltrato físico, sexual y psicológico.

Hombres y mujeres son maltratados por familiares cercanos, la comunidad, funcionarios estatales y otros profesionales. Las características de la persona mayor maltratada citadas en un estudio chileno¹⁵ están definidas por género (mujeres mayores de 75 años), co-residencia con cuidadores adultos, discapacidad mental o física, funciones disminuidas en la familia, falta de contacto con el mundo exterior y timidez. Las situaciones de conflicto armado, las costumbres y creencias locales y la desesperación económica pueden desencadenar actos de violencia extrema, como los asesinatos por brujería en África. Por ejemplo, el 13 por ciento de los entrevistados en un estudio sobre el envejecimiento en Mozambique aseveró que la violencia era un problema, y que las acusaciones de brujería constituían el mayor problema para las mujeres mayores, mientras que para los hombres lo eran las golpizas físicas.

Cuando el envejecimiento se asocia con el deterioro de la capacidad productiva, el resultado a menudo es el abandono, el despojo de activos (por ejemplo, derechos de propiedad y herencia) y un estatus social disminuido al interior de la familia y la comunidad. Las mujeres mayores pueden ver incrementada su vulnerabilidad si pierden la protección de la familia al enviudar.

La legislación nacional e internacional para proteger a la población contra la violencia a menudo no es aplicada cuando las víctimas son personas de la tercera edad. Es esencial confrontar las actitudes y los sistemas que condonan la violencia contra las personas mayores, y asegurar que los hombres y las mujeres mayores tengan igualdad de acceso a la justicia a nivel nacional e internacional.

Cerciorarse de que las personas mayores cuenten con documentos escritos probatorios de su edad y sus bienes es fundamental para prevenir el despojo de sus propiedades y otros activos. El trabajo promovido por HAI con trabajadores paralegales basados en la comunidad en Tanzania, junto con la denuncia regular de los actos de violencia relacionados con brujería a nivel local, están ayudando a frenar el ciclo de violencia que han padecido las mujeres mayores en cada vez mayor número durante los últimos 10 años.

15 Lowick-Russel Avalos, J. 1999 *Maltrato en la vejez: Orentaciones generales para su investigación y un estudio local exploratorio Chile*.

Recomendaciones

- Los gobiernos deben trabajar en el diseño de una estrategia nacional exhaustiva para poner fin a la violencia contra las personas mayores, que debe comprender un marco legal favorable y educación pública y capacitación para profesionales del sector estatal, a fin de equiparlos para detectar y contrarrestar el abuso y el maltrato.
- La información debe ser recabada de las propias personas mayores, y su participación debe ser promovida en los programas para combatir la violencia que padecen.
- Las personas mayores deben ser informadas acerca de sus derechos y la protección legal existente contra el abuso y el maltrato.
- La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos debe nombrar un relator especial para las personas mayores, que busque y publique información sobre la violencia padecida en forma regular por las personas mayores.

‘Cuando reportamos dichos casos de violaciones de nuestros derechos, las autoridades policiales no nos toman en serio. Cuando denuncié que mi hijo me golpeaba, me dijeron: Mzee (viejo), ésos son asuntos familiares, anda y arrégalo con tu familia.’

Consulta en Kenia

‘Las personas mayores que viven solas con frecuencia son víctimas de robos en sus apartamentos. Los ladrones y drogadictos averiguan información sobre personas mayores solitarias en el distrito y les roban cuando cobran sus pensiones.’

Consulta en Rusia

‘Las personas mayores fueron olvidadas. Pero, cuando les dimos la oportunidad de trabajar como voluntarias en su comunidad, todas querían participar. Ahora los voluntarios y voluntarias mayores son nuestros voluntarios más activos. Han sobrepasado con creces a nuestros voluntarios más jóvenes en entusiasmo.’

Consulta en Bosnia

Siete Asegurar que los diseñadores de políticas escuchen e incorporen las opiniones de las personas mayores

La investigación participativa con personas mayores pobres demuestra rutinariamente cómo su exclusión de los procesos de toma de decisiones a nivel local y nacional repercute negativamente sobre su bienestar material y físico. Las decisiones que son adoptadas en nombre de las personas mayores sin hacer el menor intento por incluirlas en la planificación o discusión previa de los programas hace que éstos sean más débiles.

Cuando las personas mayores son incluidas en el diseño, la ejecución y el seguimiento de un programa, los beneficios para todas las generaciones son evidentes. La experiencia de HAI abarca intervenciones en emergencias, capacitación legal y de salud, intervenciones de desarrollo comunitario generadoras de ingresos, incidencia a nivel local y nacional y diseño de políticas nacionales. En Sudáfrica, por ejemplo, las personas mayores son muy activas en foros sobre los servicios policiales, y los otros miembros de la comunidad consideran su participación como una importante contribución a la lucha contra el crimen.¹⁶

Sin embargo, la pobreza crónica y la falta de confianza en sí mismas dificulta la participación de las personas mayores en los procesos de consulta, y la lucha por subsistir les deja poco tiempo libre para participar.

Por ello, aunque la edad no debe limitar los derechos básicos a la inclusión y la participación, las personas mayores están habituadas a la exclusión y por lo tanto a menudo se muestran indecisas o cínicas frente a la idea de participar. Investigaciones de HAI en todo el mundo acerca de las personas mayores en situaciones de emergencia revelan que la prioridad principal de las personas mayores es ‘ser vistas, escuchadas y comprendidas’.¹⁷ Todas las personas mayores, independientemente de sus circunstancias personales, tienen derecho absoluto a participar plenamente de la sociedad. Es importante, por lo tanto, actuar contra la negación de dichos derechos, especialmente en el caso de los más ancianos y los más frágiles, que suelen ser mujeres.

Los diseñadores de políticas aseguran que están comprometidos con la ejecución y el apoyo a procesos orientados a la sociedad civil de inclusión, transparencia y desarrollo ‘impulsado por la comunidad’ para todos y todas. Esto rige también para los problemas de la tercera edad.

Las barreras formales contra la participación, como los límites de edad, tienen que ser eliminadas tanto por ley como en la práctica, y es preciso tomar iniciativas positivas para salir al encuentro de las personas mayores e involucrarlas. Para ello se requiere el compromiso activo de las organizaciones de personas mayores en los procesos nacionales de planificación, y también buscar y escuchar a aquellas personas mayores que, individualmente o en grupo, rara vez son consultadas — sobre todo los más ancianos, los más pobres y las mujeres.

¹⁶ *The Contribution of Older Persons to Development: The South African Study*, HelpAge International 1999.

¹⁷ *Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: Líneas directrices para la mejor práctica*, HelpAge International/ACNUR/ECHO, 2000.

Recomendaciones

- La participación de mujeres y hombres mayores en los procesos nacionales e internacionales de desarrollo social que afectan su bienestar debe ser garantizada.
- Los procesos de consulta vinculados a la reducción de la pobreza y el cumplimiento de los derechos humanos a nivel local, nacional e internacional deben incluir la perspectiva de grupos de la tercera edad.
- Las personas mayores deben ser potenciadas como un recurso social clave, capaz de participar y contribuir activamente a la solución de los problemas, tanto propios como de la comunidad en general.
- Es necesario dar un apoyo afirmativo a las organizaciones de personas mayores que están buscando ser incluidas en los procesos sobre políticas públicas; los indicadores para procesos participativos de diseño de políticas deben incluir consultas con grupos de la tercera edad.
- Enfoques participativos para asegurar la inclusión de grupos de la tercera edad deben ser adoptados como un principio de trabajo por los expertos en política social, los investigadores y las organizaciones de desarrollo.

‘Hablen con nosotros, escuchen lo que tenemos que decir; nosotros podemos ayudarnos si tan sólo ustedes nos ayudaran a empezar de nuevo.’¹⁸

Participación de personas mayores en Sudán

En un área de conflicto en Juba, al sur de Sudán, la distribución de productos básicos no alimenticios fue el incentivo que llevó a unirse a las personas mayores. La participación de las personas mayores se convirtió en un instrumento central para su empoderamiento. El programa benefició a más de 2,000 personas más de lo originalmente previsto, y las propias personas mayores se hicieron cargo de importantes componentes del trabajo, como el vaciado de ladrillos, la construcción de viviendas, la excavación de letrinas y la administración de los comités. Se generó conciencia sobre las destrezas, los derechos y las capacidades de las personas mayores. Como consecuencia, el programa ha evolucionado, de un programa de emergencia a un proceso de desarrollo más sostenible que tiene en las personas mayores su pilar central.²¹

Ocho Incluir y consultar a las personas mayores en la planificación de la ayuda de emergencia y los programas de rehabilitación después de desastres y crisis humanitarias

Las crisis humanitarias afectan a millones de personas en todo el mundo. Las personas mayores constituyen entre el 10 y el 20 por ciento de los refugiados y desplazados internos, y los refugiados mayores representan cerca del 10 por ciento de la población objetivo identificada por ACNUR.¹⁹ Enfrentan las mismas dificultades que otros grupos vulnerables para obtener alimentos, albergue y seguridad en los días y semanas posteriores a una emergencia y sufren desproporcionadamente con las restricciones de movilidad, las travesías largas, el frío y otras adversidades.

Las personas mayores a menudo son dejadas atrás en las aldeas y granjas, ya sea para resguardar la propiedad o porque no están en condiciones físicas de huir. Y, sin embargo, también atienden a sus hijos y nietos y ayudan a reconstruir comunidades traumatizadas por la guerra y el sufrimiento. A pesar de todos los factores en contra, contribuyen a, y en algunos casos incluso dirigen, programas de emergencia y apoyan los esfuerzos de reconstrucción al interior de sus comunidades y familias. Pese a ello, sus necesidades a menudo son marginadas en los programas de ayuda humanitaria.

Una investigación efectuada por HAI en África, Asia, Europa Oriental y América Latina ha revelado cómo las personas mayores luchan por hacer escuchar su voz ante las organizaciones de asistencia humanitaria en emergencias. La investigación demuestra que dichas organizaciones prestan escasa atención a las necesidades de las personas mayores, o a su conocimiento y experiencia. Las personas mayores constituyen un recurso en las emergencias; realizan importantes contribuciones a sus familias y a las comunidades de refugiados. Tienen un rol que desempeñar en la fase de recuperación y desarrollo que sucede a un desastre o conflicto.

Actitudes profundamente enraizadas que consideran a las personas mayores como seres pasivos y con menos que contribuir que otros segmentos son tanto la causa como el síntoma de los problemas que rutinariamente describen las personas que HAI apoya. En las palabras de una señora mayor ruandesa, '¿Por qué las organizaciones no respaldan nuestros proyectos? Eso sería mucho mejor que esperar a que nos traigan cosas. Queremos que nuestros proyectos salgan adelante y crezcan. Nosotros podemos cuidar de nosotros mismos.'²⁰

19 ACNUR 2001 *The situation of older refugees* Comité Ejecutivo, 23 de octubre de 2001. EC/48/SC/CRP.39.

20 *Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: Líneas directrices para la mejor práctica*, HelpAge International/ACNUR/ECHO, 2000.

21 *Horizontes 52*, HelpAge International, e informes inéditos sobre el proyecto de Juba, Sudán.

Recomendaciones

- Las Líneas Directrices para la Mejor Práctica elaboradas conjuntamente por HAI, ACNUR y ECHO deben ser implementadas por todas las organizaciones involucradas en intervenciones humanitarias, a fin de asegurar que las personas mayores tengan acceso equitativo a alimentación, albergue y atención de salud en las emergencias.
- Las respuestas de ayuda en emergencias deben reconocer y respaldar tanto las vulnerabilidades como las contribuciones (reales y potenciales) de las personas mayores en situaciones de emergencia.
- La política de ACNUR sobre refugiados mayores y los objetivos de la Estrategia Internacional de Acción sobre el Envejecimiento referidos a las personas mayores en situaciones de emergencia deben ser implementados.

Tabla 3: Los seis problemas más comunes en una emergencia identificados por las personas mayores, comparados con las seis actividades más comunes realizadas por las ONG comprendidas en la investigación y los seis problemas más comunes que el personal de las ONG consideraba que enfrentaban las personas mayores en una emergencia.

Prioridad	Problemas identificados por personas mayores	Principales actividades de las ONG	Percepción de las ONG sobre los problemas de las personas mayores
Primero	Ingreso	Salud	Alimentación y nutrición
Segundo	Aceso a servicios de salud	Alimentación y nutrición	Aislamiento/separación de la familia
Tercero	Albergue	Productos de primera necesidad/no alimenticios	Aceso a servicios de salud
Cuarto	Alimentación y nutrición	Agua y desagüe	Destrucción de las estructuras sociales
Quinto	Aislamiento/separación de la familia	Albergue	Productos de primera necesidad/no alimenticios
Sexto	Agua y desagüe	Capacitación técnica	Agua y desagüe

Fuente: *The ageing world and humanitarian crises*, HelpAge International, abril de 1999.

Abandono tras el huracán George en República Dominicana:
‘Las personas más pobres de toda la zona son las personas mayores, porque fueron abandonadas por sus familias...a menudo son caras de alimentar y no pueden contribuir al hogar familiar. El abandono con frecuencia provocaba una inclinación al suicidio entre las personas mayores.’²²

²² *Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: Líneas directrices para la mejor práctica*, HelpAge International/ACNUR/ECHO, 2000.

Organización de la
Unidad Africana:

‘Los Estados miembros se comprometen a garantizar que los derechos de las personas mayores serán protegidos por una legislación apropiada, incluyendo el derecho a organizarse en grupos para llevar adelante sus intereses.’²³

Nueve Fijar estándares de prácticas internacionales para guiar las políticas públicas sobre el envejecimiento

Las personas mayores tienen derecho a contar con mecanismos regulatorios que aseguren la mejor práctica y transparencia en la provisión de servicios para ellas, incluyendo atención de salud.

Los Principios de las Naciones Unidas para las Personas Mayores representan un marco global que debe guiar las prácticas sobre el envejecimiento. Los cinco temas clave — el derecho a Independencia, Dignidad, Atención, Autorrealización y Participación — responden a las cinco preocupaciones medulares expresadas por las personas mayores, y pueden sentar las bases para políticas y programas que sean inclusivos, se basen en valores y representen modelos de desarrollo sostenibles. Lamentablemente, dichos Principios no son universalmente conocidos o practicados, y tampoco han sido incorporados aun al derecho internacional en materia de derechos humanos.

Las personas mayores recurren cada vez más a bienes y servicios del sector privado, incluso en los países más pobres del mundo. El sector privado a menudo emplea enfoques innovadores y costo efectivos, pero también puede ignorar o atender mal a las personas mayores, que pueden ser vulnerables a la explotación, el abuso y el maltrato de manos de empresas inescrupulosas. La falta de regulación da pie al uso de prácticas inadecuadas.

Las propias personas mayores con frecuencia se quejan de la falta de mecanismos regulatorios y la impotencia que sienten cuando los servicios, el trato o los productos que reciben no están a la altura de la norma. Piden expresamente que se imparta capacitación apropiada, especialmente a las personas que trabajan en los servicios de salud y a los cuidadores y cuidadoras, tanto en instituciones como en el hogar.

Las políticas públicas relativas a la tercera edad deben desarrollarse en consonancia con los estándares y normas de derechos humanos, y deben responder a los compromisos internacionales suscritos para promover el desarrollo social. Políticas de apoyo a las personas mayores que responden a dichos principios han sido recientemente desarrolladas y aprobadas a nivel nacional por diversos gobiernos de países en desarrollo y organizaciones internacionales.

²³ Recomendación 1, Draft policy framework and plan of action on ageing, Organización de la Unidad Africana, abril de 2001.

Recomendaciones

- Incorporar los Principios de las Naciones Unidas para las Personas Mayores al derecho internacional en materia de derechos humanos.
- Incorporar los principios de derechos humanos a la capacitación y educación de los proveedores de atención de salud.
- Establecer mecanismos regulatorios, basados en estándares de derechos humanos, para la provisión de servicios para la tercera edad.
- Tomar nota de, y difundir, las buenas prácticas de los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales.
- Asegurar que los gobiernos nacionales, de ser necesario apoyados por organismos internacionales, ofrezcan incentivos para empresas adecuadamente reguladas que provean bienes y servicios para la tercera edad.
- Incluir temas de la tercera edad como una categoría aparte en los tratados y convenciones de derechos humanos, y asegurar que se monitoree e informe acerca de su cumplimiento por los gobiernos, igual que sucede con otras categorías de sectores vulnerables de la sociedad.

Declaración de Lima:

- Constatamos que en nuestros países las personas adultas mayores vivimos una situación de larga injusticia, discriminación, vulneración de nuestros derechos sociales, económicos, políticos, culturales.
- Aún son insuficientes los esfuerzos gubernamentales para garantizarnos una calidad de vida acorde con nuestra condición humana.
- Con satisfacción constatamos igualmente la existencia activa de numerosas expresiones organizativas de personas mayores que a lo largo de nuestra Región avanzan en la formulación de propuestas a su problemática propugnando tener presencia en los espacios de decisión política locales y nacionales.²⁴

24 Introducción a la Declaración de Lima, mayo del 2000, aprobada en una reunión de líderes de organizaciones latinoamericanas y caribeñas de personas mayores.

‘Las personas mayores hacen tantas cosas — cuidan a los niños, mantienen la casa, crían a los animales, cultivan alimentos, ganan dinero — pero lo hacemos por voluntad propia y nadie reconoce su valor. Más bien, somos considerados como una carga.’

Consulta en Bangladesh

Diez Respaldo a las personas mayores en su rol de cuidadoras

Proporcionar atención se ha convertido en un problema creciente para las personas mayores. Las mujeres mayores tienden a cargar con gran parte de la responsabilidad de atender a miembros tanto mayores como más jóvenes de la familia. Y, sin embargo, reciben escaso reconocimiento o apoyo material por su trabajo. Las personas mayores constantemente se refieren a la falta de información y capacitación básica y especializada sobre la atención brindada por personas mayores.

Conflictos armados, desastres naturales y el VIH/SIDA están llevando a grandes cantidades de personas mayores a asumir el rol de cuidadoras primarias de la niñez. En adición, el aumento de la migración del campo a la ciudad hace que muchas veces las mujeres y hombres mayores sean dejados atrás para cuidarse unos a otros o cuidar de niños muy pequeños. En Bolivia, se calcula que las mujeres mayores y los niños que son demasiado pequeños para migrar en busca de trabajo representan el 80 por ciento de la población en las comunidades andinas.

En Mozambique, que tiene una larga historia de migración laboral, un estudio de HAI descubrió que ‘un efecto particular de la migración de adultos jóvenes es que las personas mayores a menudo cuidan de nietos u otros dependientes durante largos períodos, para dar a sus hijos e hijas la oportunidad de trabajar. Si bien muchos se sienten contentos de ofrecer esta ayuda y pueden recibir apoyo material o financiero a cambio, al mismo tiempo representa un estrés adicional y una exigencia física en una etapa de la vida en la que sus fuerzas y movilidad están decayendo. Cuando no hay un ingreso de hijos que trabajan, o cuando los hijos adultos han muerto, las personas mayores asumen esta carga con escaso respaldo o esperanza de ayuda.’²⁵

De la evidencia recolectada por HAI se desprende que, en las comunidades afectadas por el VIH/SIDA, las personas mayores están atendiendo a los enfermos y a los niños que han quedado huérfanos a causa de la enfermedad.

En las consultas realizadas con personas mayores en Kenia y Mozambique, el 75 y el 50 por ciento de los participantes estaban cuidando de niños y niñas huérfanos, respectivamente. En Tailandia, estudios recientes revelan que dos tercios de los adultos con SIDA regresan a vivir con un progenitor, generalmente la madre, y que los padres y madres sexagenarios y septuagenarios son los cuidadores preferidos y más comunes.²⁶

Las personas mayores están asumiendo este rol sin ningún apoyo, educación o reconocimiento apropiado. La educación e información sobre el VIH/SIDA tiende a no estar disponible para personas mayores, poniéndolas en riesgo de contraer el virus, y dejándolas mal equipadas para ejercer de cuidadoras. Las personas mayores están pidiendo apoyo para desempeñar dicho rol y para poder transmitir información y orientación autorizadas sobre prevención del VIH/SIDA a las generaciones más jóvenes.

Recomendaciones

- Asegurar que los cuidadores mayores sean apoyados por las respuestas internacionales y nacionales al VIH/SIDA, como el Fondo Global de Salud.
- Es necesario crear programas regulares de apoyo a los cuidadores mayores a nivel nacional e internacional. Dichos programas podrían incluir: capacitación como cuidadores, atención de relevo, alfabetización y educación, apoyo material y asistencia con las tarifas escolares.

²⁵ *Capacity and Connection: a study of ageing in Mozambique* HelpAge International, 2001 (inédito).

²⁶ Knodel, J. et al 2000 ‘Older People and AIDS: Quantitative Evidence of the Impact in Thailand’ *Informe de Investigación* No. 00-443 del Centro de Estudios de Población (PSC), Population Studies Center, University of Michigan.

Recursos seleccionados de HelpAge International

Visite nuestro sitio web

www.helpage.org contiene información sobre todas nuestras publicaciones, ofrece reportajes y noticias regularmente actualizados y describe una variedad de intervenciones prácticas y de incidencia llevadas a cabo por los miembros, contrapartes y programas de HelpAge International alrededor del mundo.

Publicaciones regulares

Tercera Edad y Desarrollo

Informe regular que aspira a generar conciencia sobre la contribución, las necesidades y los derechos de las personas mayores y a promover el desarrollo de leyes y políticas que produzcan una mejora duradera en la calidad de vida de las personas mayores en desventaja.

Publicación trianual en inglés (*Ageing and Development*) y español. Disponible en forma gratuita para diseñadores de políticas, planificadores de programas e investigadores interesados en temas de desarrollo y erradicación de la pobreza.

Horizontes

Revista especializada para el intercambio de información sobre temas de envejecimiento y atención de la tercera edad, especialmente buenas prácticas desarrolladas en la red de HelpAge International.

Publicación trianual en inglés (*Ageways*) y español. Disponible en forma gratuita para cuidadores, trabajadores de salud, miembros de grupos de personas mayores y personal de proyectos que trabajan con o para las personas mayores en los países en desarrollo y en Europa Oriental y Central. También disponible en ucraniano y ruso. Contacto: Viktor Mishchenko, Ukrainian Fund for Charity and Health, Artyoma Street 55 'b, Kiev 252053, Ucrania. Tel: +380 44 219 1 418.

Otras publicaciones

The consultative process: some practical guidelines (2001)

Pautas para apoyar consultas con la sociedad civil y respaldar la contribución de las personas mayores a la Estrategia Internacional de Acción de la ONU sobre el Envejecimiento.

Disponible en inglés en forma gratuita.

Making our voices heard: Older people and decision making in East and Central Europe (2001)

Nothing about us without us: Older people and decision making in East and Central Europe (2000)

Producido por la Red de Europa Oriental y Central de HelpAge International. Visión panorámica regional y resúmenes por país de la situación y el entorno de políticas que afectan a las personas mayores en Europa Oriental y Central.

Disponibles en inglés en forma gratuita.

El sello de una sociedad noble: derechos humanos y personas mayores (2000)

Publicado en conmemoración del Día de los Derechos Humanos de la ONU, el 10 de diciembre, este documento de trabajo cuestiona el descuido generalizado de los derechos de las personas mayores.

Disponible en español y inglés en forma gratuita.

Rights pack (2000)

'Derechos y personas mayores' explora la teoría sobre los derechos humanos y contiene textos clave y otros recursos.

'Derechos en acción' es una colección de estudios de casos que permiten una visión general de las actividades basadas en derechos de HelpAge International con personas mayores.

Disponible en inglés en forma gratuita.

Intergenerational solidarity: the key to a society for all ages (2000)

Documento de visión institucional preparado por HelpAge International para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que tuvo lugar del 27 al 28 de junio de 2000 en Ginebra.

Disponible en inglés en forma gratuita.

The Ageing and Development Report: Poverty, Independence and the World's Older People

(Editores: Judith Randel y Tony German, 1999)

Informe de HelpAge International sobre las circunstancias de las personas mayores en los países en desarrollo y países en transición.

Precio: £14.95. Disponible en inglés de Earthscan Tel: +44 (0)20 7278 0433 Email: earthinfo@earthscan.co.uk Sitio web: www.earthscan.co.uk

El Informe sobre el Envejecimiento y el Desarrollo: un resumen (1999)

Resumen del informe completo disponible en inglés, francés, español y chino.

Disponible en forma gratuita. Versiones en inglés, francés y español disponibles en www.helpage.org

Salvo indicación en sentido contrario, todas las publicaciones arriba mencionadas pueden ser obtenidas bajo pedido de:

Publications orders, HelpAge International, PO Box 32832, Londres N1 9ZN, Reino Unido.

Tel: +44 (0)20 7278 7778 Email: cdobbing@helpage.org o pedir a: www.helpage.org